

Espacio abierto: Vivencias y experiencias de un grupo de educadores-investigadores acerca...

Life experiences and insights of a group of educator-researchers from...

[1-16] En **El Cardo** N.º 19, 2023 | e-ISSN: 1851-1562. DOI: 10.33255/18511562/1652

ARTÍCULO ESPACIO ABIERTO

Vivencias y experiencias de un grupo de educadores-investigadores acerca del VII Encuentro de Investigación Educativa en la provincia de Misiones, Argentina. Aportes para la democratización de los conocimientos en el campo educativo

Life experiences and insights of a group of educator-researchers from Misiones, Argentina. Contributions to knowledge democratisation in the educational field

Alicia Mónica Oudín. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales.

Argentina. moudin@fceqyn.unam.edu.ar

ORCID: 0009-0006-2781-9712

Sonia Marcela Szilak. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales.

Argentina. szilak@fceqyn.unam.edu.ar

ORCID: 0009-0004-2088-7611

Eduardo Julián Medeiro. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y

Naturales. Argentina. julimedeiro@gmail.com

ORCID: 0009-0000-3881-5748

Gabriela Del Rocío Gómez. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y

Naturales. Argentina. gabriela.gomez@fceqyn.unam.edu.ar

ORCID: 0009-0005-7531-683X

Ariana Magalí Radovic. Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Natu-

rales. Argentina. arianaradovi@gmail.com

ORCID: 0009-0003-5293-6345

Mirtha Ganduglia. Universidad Nacional de Misiones. Argentina. gamirthagand@gmail.com

ORCID: 0009-0004-9862-1282

Fecha de recepción: 7/9/2023. **Fecha de aceptación:** 15/11/2023. **Fecha de publicación:** 15/12/2023

Resumen

En el siguiente artículo presentamos las vivencias transidas en la realización del VII Encuentro Provincial de la Red de Investigación Educativa de la provincia de Misiones, llevado a cabo en el año 2022. Buscamos dar cuenta de los procesos de autorreflexión resultantes de la participación en la experiencia desarrollada por el equipo de investigación de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones.

Nos posicionamos desde la perspectiva metodológica de la Investigación-Acción-Participativa (iap) donde la investigación es un acto democrático colectivo que implica avanzar en acciones de intervención participativa, encaminadas a la reflexión/transformación de las prácticas pedagógicas. Desde esta mirada, se pretendió contribuir con procesos de mediación a través de los intercambios generados durante el Encuentro.

El trabajo se estructura en cuatro partes donde pretendemos recuperar el transitar del Encuentro para generar, a partir de ello, aprendizajes que nos permitan transformar nuestra propia experiencia. En la primera, reconstituimos el proceso que conllevó su organización. En la segunda y tercera parte, avanzamos en la mirada autorreflexiva acerca de la lectura entre pares y las visitas pedagógicas. Finalmente, en la cuarta parte, recuperamos el cierre y los aprendizajes que nos permiten seguir reflexionando sobre los saberes pedagógicos construidos en las distintas comisiones de trabajo, así como también avanzar en la construcción de conocimientos y su democratización.

El Encuentro, en tanto proceso, buscó construir espacios donde los educadores podemos mirarnos y tomar distancia, fruto de un trabajo de reflexión sobre nosotros mismos. Se trata de objetivarse en un relato que es reconstruido a partir de los aportes de los pares. De esta manera, fue un espacio de reflexión-acción acerca de las prácticas pedagógicas de los que presentamos experiencias de investigaciones educativas.

Keywords: trabajo en red, Investigación-Acción Educativa, formación docente

Abstract

In the present article, we describe the experiences of the VII Provincial Meeting of the Red de Investigación Educativa in the province of Misiones, which took place in 2022. We aim to inform and explain the self-reflection processes resulting from participating in the experience developed by the research team from the Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales, of the Universidad Nacional de Misiones.

We took our stance within the Participatory Action Research approach as our methodological stand because it regards research as a collective democratic act, that implies an increase in participatory intervention actions, aiming at transforming our pedagogical practices. From this perspective, the purpose was to contribute to mediation processes by means of the discussions that arose throughout the Meeting.

The present work is divided into four parts which attempt at retrieving the unfolding process of the Meeting, as a stepping-stone to create learning processes that will enable us to transform our practices. In the first part, we reconstructed the process that led to the organisation of the Meeting. In the second and third parts, we moved on to a self-reflective look at the peer reading process and the pedagogical visits.

Finally, we recovered the closing session and the learning outcomes that foster reflection on the pedagogical knowledge constructed during the event in the various working groups. This newly acquired knowledge also drives us to move forward in the production of knowledge and its democratization.

As a process, the Meeting aimed at building spaces where, as educators, we can adopt a reflective look on ourselves as well as take distance through a self-reflection process. Becoming objectified through a reconstructed narration resulting from peer contributions is at the core of adopting this reflexive path.

In line with this, we can say that it was a reflection-action time about the reported pedagogical practices in the field of educational research of those who shared their experiences.

Keywords: networking, Educational-Action Research, teacher training

Presentación

En el siguiente artículo presentamos las vivencias transitadas en la realización del VII Encuentro Provincial de la Red de Investigación Educativa¹ de la provincia de Misiones, Argentina, llevado a cabo en el año 2022. Buscamos dar cuenta de las reflexiones resultantes de la experiencia desarrollada por el equipo de investigación² de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones. Esto implica avanzar no solo en los aspectos organizacionales que hicieron al desarrollo del Encuentro, sino que también en las reflexiones que fueron emergiendo a partir de este.

Posicionados desde la perspectiva metodológica de la Investigación Acción Participativa (IAP) entendemos que investigar es un acto colectivo que implica avanzar en acciones de intervención participativa encaminadas a la reflexión/transformación de las prácticas pedagógicas. Esta modalidad es adecuada para comprender las acciones de los educadores como producto de los múltiples atravesamientos económicos, sociales, políticos y culturales que los constituyen como sujetos a lo largo del devenir histórico (Elías, 2006).

Los postulados de la Teoría Educativa Crítica nos aportan el respaldo necesario para estas acciones, que pretenden avanzar hacia prácticas emancipadoras. Partimos de precursores del campo educativo como Carr y Kemmis (1988), quienes desarrollan los principios de esa teoría, retomando como antecedente a los representantes de la Escuela de Frankfurt, particularmente la Ciencia Social Crítica. Resaltamos sus aportes al tratamiento dialéctico de la relación teoría-práctica hacia la consecución de la *praxis* («acción informada, comprometida»).

Desde esta mirada, pretendemos favorecer a través del Encuentro, la reflexión acción transformadora de las prácticas de los sujetos involucrados. Entendemos que la participación en estos espacios, nos brinda la posibilidad de educarnos hacia la revisión continua de nuestros quehaceres, consustanciados con la visión de un profesor intelectual del currículum, transformador de su práctica (Giroux, 1990).

Concebimos a la formación del docente como procesos que transcurren en sucesivos niveles de mediación, lo que implica el trabajo con el otro. Así, «uno se forma a sí mismo, pero uno se forma sólo por mediación» (Ferry, 1997, p. 45). Las instancias de mediación «son variadas, diversas. Los formadores son mediadores humanos, lo son también las lecturas, las circunstancias, los accidentes de la vida, la relación con los otros (...) Todas estas son mediaciones que posibilitan la formación, que orientan el desarrollo» (Ferry, 1997, p. 45).

En el Encuentro se busca contribuir en estos procesos de mediación a partir de diversas acciones como lo son la lectura entre pares y las visitas pedagógicas. Estas pretenden ser espacios donde los educadores puedan mirarse, establecer una distancia fruto de un trabajo de reflexión sobre sí mismos. Se trata de objetivarse en un relato que es reconstruido a partir de los aportes de los pares.

De esta manera, el Encuentro pretende ser un espacio de reflexión-acción acer-

ca de las prácticas pedagógicas de los docentes que presentan sus investigaciones educativas. Así, no es solo un espacio para compartir experiencias, sino que se constituye en diversas instancias de intercambio y reflexión sobre ellas.

El trabajo se estructura en cuatro partes donde pretendemos recuperar el tránsito del Encuentro para generar, a partir de ello, aprendizajes que nos permitan transformar nuestra propia experiencia. En la primera, reconstruimos el proceso que conlleva la organización del Encuentro, entendiendo que este último no acontece solo en los días en que se desarrolla, sino que comienza a transcurrir desde el momento en que los participantes deciden ser parte de él.

En la segunda y tercera parte nos proponemos avanzar en dos acciones que caracterizan al Encuentro, como ser la lectura entre pares y las visitas pedagógicas. Cada una de estas experiencias se constituyen en valiosos espacios de construcción y democratización del conocimiento educativo. Finalmente, en la cuarta parte, recuperamos el cierre del Encuentro donde los educadores que participamos en este proceso presentamos y discutimos acerca de los saberes pedagógicos construídos en el transcurrir de las distintas comisiones de trabajo.

La Organización del Encuentro: un espacio en construcción

La organización del VII Encuentro de Investigación Educativa de la Red de Investigación en Educación tuvo su complejidad y particularidad. No solo involucró los días del Encuentro (cuatro), sino todo el proceso de gestión y dinámica de trabajo, durante el año previo a este.

Una particularidad de la Red es que tiene nodos situados en distintas localidades de la Provincia de Misiones, a saber: El Nodo zona Norte, que comprende a las localidades de Montecarlo enredados con la Asociación de Maestros, Eldorado con el Departamento de Formación Docente de la Facultad de Ciencias Forestales (UNAM) y Capioví con el Profesorado de Ciencias Agrarias y Protección Ambiental (PROCAyPA). El Nodo zona Centro, enredado con Oberá y situado en la Facultad de Arte y Diseño (UNAM) y en Leandro N. Alem con el Programa radial Voces de las escuelas de la FM Alternativa y la escuela Normal Superior de Formación Docente N.º 1 de esa localidad. El Nodo zona Sur, que involucra la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (UNAM) y el Circuito III de Supervisión de nivel primario.

Esto es una cabal muestra de la complejidad de la organización de este tipo de Encuentros y de las prácticas de la Red de Investigación en Educación. En tanto, entendemos que como Red, no podemos situarnos de manera centralizada, sería ello una contradicción, porque es una experiencia basada en la descentralización a través de los nodos. Esto implica no solo un criterio de organización, sino un acuerdo y un valor en sí mismo. Allí tomamos decisiones colectivas acerca de la organización y dinámica. Esto nos permite trabajar de manera situacional y localizada en los territorios donde se desarrollan las experiencias pedagógicas y de investigación educativa.

Entendemos que:

No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza. Esos quehaceres se encuentran cada uno en el cuerpo del otro. Mientras enseñó continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad. (Freire, 2002, p. 30)

Es por ello que el Encuentro implicó un proceso de idas y vueltas, donde los participantes de la Red de Investigación en Educación tomamos decisiones que nos permitieron organizar el trabajo. Así se realizaron diversas reuniones a cargo de los distintos nodos, donde de manera alternada fuimos rotando la coordinación. Algunas de estas fueron presenciales y otras bajo la modalidad virtual a través de videollamadas³.

En esos espacios, acordamos los criterios y principios que, para quienes participamos de la organización de la Red, son irrenunciables, a saber: la participación, el valor de los trabajos colectivos, el intercambio y pluralidad de ideas y de posiciones acerca de las experiencias de investigación educativa, la horizontalidad de las miradas, el trabajo situado en los territorios para compartir las experiencias de Investigación Educativa (IE) entre educadores de los distintos niveles del sistema educativo.

Entendemos por «Encuentro» al proceso de intercambio de ideas y de diálogos que nos permiten construir colectivamente experiencias y conocimientos pedagógicos. Esto va más allá de los días donde nos encontramos para compartir lo vivido, incluye un proceso relacional donde a partir de las diferentes miradas se retroalimenta la propia experiencia educativa. Ponemos énfasis en la idea de «Encuentro», como espacio de intercambio cognitivo. Es una situación gnoseológica, como lo plantea el gran maestro Freire (1993), en el que compartimos saberes y experiencias.

El Encuentro incluye, la lectura entre pares en las comisiones de trabajo y la revisión crítica de estos a partir de la lectura colectiva. Se busca el corrimiento de miradas evaluativas como control y los juicios de valor acerca de los trabajos del par, promoviendo una mirada propositiva que aporta a la construcción crítica y transformadora de, en y desde las experiencias de IE. Al mismo tiempo, se comparten algunas instancias entre los participantes de la comisión, se realizan las visitas pedagógicas a las instituciones sedes, las reuniones plenarias por nodo y finalmente la integración reflexiva del proceso vivido que nos permiten abrir a nuevos interrogantes.

Entre los acuerdos que realizamos se encuentra la forma en que cada nodo buscó aproximarse a las instituciones educativas para convocar y socializar el Encuentro y bucear en las experiencias pedagógicas y de IE que tienen las mismas. En este proceso, se trató no solo de alentar a la participación y socialización de las experiencias, sino de convocar a la escritura para que estas sean comunicadas.

Otro aspecto, no menor, ha sido la decisión colectiva entre nodos de organizar comisiones integradas por hasta cuatro trabajos. Con la intencionalidad de generar en todo el proceso mayor participación, comunicación e intercambio de ideas. En tanto, el propósito fue construir una comunidad de aprendizajes en términos de Wenger (2015).

En consecuencia, sostenemos que el aprendizaje se construye con el trabajo activo del pensamiento en situaciones de análisis, de reflexión, en la indagación de las ideas que se tienen, de cuestionamiento de las perspectivas desde las que se analiza o visualiza alguna cuestión, desde la posibilidad de tomar nota de las diferentes visiones, opiniones, hacia la posibilidad de registrar las múltiples realidades desde las que los seres sociales vemos el mundo social. (Oudín, Báez y Giménez, 2020, p. 31)

Si bien hay acuerdos colectivos, no en todos los casos, se respetó la cantidad de cuatro trabajos por comisión, situación que tenemos que seguir complejizando y revisando como práctica organizadora de los Encuentros de la Red. Entendemos que esto puede generar ciertas inequidades en la construcción de la participación e intercambio cognitivo entre los educadores. Nos preguntamos si tenemos que homogeneizar o vale la diversidad como sentido de construcción organizativa.

También habíamos acordado entre los distintos nodos que, en el momento del Encuentro, se desarrolle en alguna institución educativa donde se sitúe la experiencia. Consideramos que es en el territorio donde se generan y producen las prácticas educativas y de IE, por lo que no solo se realizan en las escuelas las comisiones de trabajo, sino también las visitas pedagógicas, reconociendo así la importancia de lo local y de lo situado. Este principio acordado en nuestro proceso organizativo, tuvo sus variantes en cada nodo. Experiencias más centralizadas en una institución, en algunos casos (L. N. Alem, Oberá y Capioví) y otras más situadas en el campo donde se produce la experiencia (Montecarlo, Posadas). Queremos resaltar que esta situación, que tuvo sus diversidades con los acuerdos organizativos previos, nos permite poner en valor la riqueza y los aprendizajes vividos. En el sentido que reconocemos que cada Nodo, dio, propició y dejó su impronta y huellas en la organización.

Respecto a la logística del Encuentro, también fue un trabajo intenso. La Red cuenta con diversos medios de comunicación (sitio web, direcciones de correo electrónico, redes sociales) a través de los cuales se dio a conocer la organización mediante circulares. Para ello se requirió de un sistema de información con las bases de datos de los autores de los trabajos. Tarea necesaria e importante que nos permitió no solo contar con cada una de las producciones, sino también organizar las comisiones, los posteriores certificados, entre otros.

Los participantes se inscribieron a través del sitio web y enviaron sus producciones al correo oficial de la Red de Investigación. A partir del cierre de la recepción

se corroboró que el documento enviado se correspondiera con los ejes temáticos previamente establecidos (Eje 1: Prácticas e innovaciones Pedagógicas; Eje 2: Formación de Educadores; Eje 3: Políticas educativas; Eje 4: Temas de relevancia social; Eje 5: Galería bibliográfica y multimedial). En caso de no encontrar alguno de estos datos, se debió contactar al autor para contar con esta información o al tratarse del agrupamiento del eje al que pertenecía, se realizaba la lectura del trabajo para ubicarlo correctamente. Una vez identificados los datos y el eje correspondiente, se utilizó una planilla compartida. Desde ese momento, acordamos entre los Nodos distribuirlos en función de las distintas temáticas, cuando resultó necesario, intercambiamos los trabajos.

En un primer momento, los autores desconocían dónde se realizaría el intercambio de los trabajos, debido a que al inscribirse aún no estaba definido el lugar donde se desarrollaría cada eje, a la vez que tampoco estaba establecido la organización de comisiones. Una vez que se realizó la lectura de los trabajos, cada uno de los nodos los agrupó por temáticas próximas en diferentes comisiones.

Es interesante señalar que el nombre de cada comisión fue decisión de los Nodos, por ejemplo, Oberá asignó nombres de especies de árboles, mientras que las demás lo hicieron por temática. En esta instancia se fueron advirtiendo los distintos puntos de vista al momento de agrupar los trabajos por comisiones y pensar en las denominaciones. Esto reflejó la diversidad y pluralidad de ideas propias de una Red que se construye colectivamente y de manera descentralizada. Recuperamos la idea de Martínez Pineda (2008) en cuanto entiende a la Red como colectivos donde las experiencias originarias de los educadores, adquieren «formas autónomas y singulares de construir lo colectivo desde el interés por la reflexión y transformación pedagógica, el efecto, la confianza y el reconocimiento mutuo» (Martínez Pineda, 2008, p. 29).

En esta organización fue importante el lugar que ocuparon las y los coordinadores de comisión de trabajos, en particular para alentar el proceso de lectura entre pares. Estos surgen de los autores de los trabajos de las instituciones educativas, son aquellos educadores que tienen la voluntad y las condiciones comunicacionales necesarias para asumir ese rol. Potenciar el trabajo con ellos es aún una deuda pendiente, pues son actores fundamentales en la dinámica de la Red de Investigación, son quienes favorecen la comunicación con los demás educadores y la construcción del conocimiento. Por la complejidad que tiene este tipo de prácticas organizativas y descentralizadas hay aspectos que se nos escapan, que tendremos que revisar.

Reconocemos también que es relevante la predisposición institucional para albergar la presentación de las comisiones y la visita pedagógica más allá de la formalidad. En este sentido, constituirse en institución sede implica abrirse al Encuentro con el otro, dar a conocer lo que allí transcurre, dejarse mirar y compartir las experiencias propias. Esto supone:

un acontecimiento exterior a mi. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar (...) De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma. De ahí la relación constitutiva entre la idea de experiencia y la idea de formación. De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia. (Larrosa, 2000, p. 17)

Sostenemos junto al autor que la experiencia es formativa, es por ello que entendemos al Encuentro como intercambio de ideas, sensaciones que nos permite reconstruirnos y repensarnos en el transcurrir del mismo y en la situación que nos interpela.

Una característica del momento presencial del Encuentro es que se participa en por lo menos dos nodos, en uno como autor del trabajo en comisión y en otro como visitante. Es esta una perspectiva que no resulta caprichosa, sino que tiene un sentido formativo y de múltiples aprendizajes. Para ello se organizaron los tres días de visitas pedagógicas. A ello se sumó el cuarto y último día, donde en la ciudad de Posadas, los diferentes nodos nos encontramos para intercambiar conclusiones y reflexiones. Además, los educadores participaron con sus actividades e improntas artísticas. Asumimos que el arte es una manifestación comunicacional que busca representar las construcciones realizadas en la IE. Coincidimos con Sirvent (2005) en que tanto la ciencia como el arte tienen esa maravillosa virtud de estimular la posibilidad de poder mirar a la realidad de otra manera y eso es lo que buscamos desarrollar en los encuentros de la Red de Investigación en Educación.

Nadie pone en duda que la creación artística pertenece al campo de la cultura, pero existe cierta dificultad en considerar a la ciencia como una actividad creadora, incluida en la esfera de lo cultural. Es extraño, porque lo artístico y lo científico comparten un elemento fundamental: la libertad, y el placer de ejercerla. (Levin como se cita en Sirvent, 2005)

El proceso de lectura entre pares: sentidos y contrasentidos

La lectura entre pares es un proceso significativo para el Encuentro y es una de las variantes que nos distinguen de los formatos más clásicos de pensar en términos de congresos o jornadas, es un espacio de comunicación. Reconocemos que es una instancia de diálogo que implica poder entender la experiencia que los colegas buscan comunicar. Involucra comprender el contexto, así como aquello que construyen y proponen en la misma, con el fin de generar praxis educativa y diálogo reflexivo con las y los autores.

Este proceso se inicia con la recuperación de una experiencia pedagógica y la escritura de la misma, que no es más que el intento de los educadores por compartir con otras/os sus IE, las diversas formas de vivir y sentir la educación, puestas en el juego de la escritura. Es un trabajo de indagación, donde nos sumergimos en nuestras realidades, pero no es solo eso, sino que la lectura entre pares involucra abrirnos con el otro, acercarnos a las experiencias de los demás.

Así, cada persona o colectivo que presenta una ponencia se convierte, al mismo tiempo, en lector de otra, abriéndose a la discusión de sus propios decires y hacer pedagógicos y dando cabida a la palabra de un par o a un grupo de pares en relación con sus propios escritos. (Red DHE, 2009, p. 38)

Este trabajo requiere de un gran compromiso e involucramiento, es una tarea que necesita tiempo para detenerse y descubrir los planteamientos del/la autor/a de la experiencia. Implica un ejercicio que nos lleva a la comprensión, interpretación y complementariedad de la visión que el educador intenta presentar.

Una escritura pone en movimiento un texto que muestra los criterios y las formas como se ha recorrido un camino; en este caso un devenir investigativo y experiencial. La lectura debe partir por reconocer y acompañar este proceso, de la mejor manera posible. (REDINE, 2022, p. 2)

En los últimos Encuentros, se ha ido mejorando esta modalidad de trabajo. Hemos pasado, de las primeras instancias más centradas en la concepción heredada de comité académico⁴ a construir un trayecto donde los pares educadores leen el trabajo de otros colegas, se buscan poner en los zapatos del otro, como decimos en investigación y poder entender, comprender el sentido de la acción educativa que comunican los pares.

Este proceso tiene su complejidad que a veces evidencia las huellas positivistas o como dice Willis (1980), el pacto secreto con el positivismo que todos tenemos en nuestras matrices. Es decir, aunque intentemos superarlas siempre su sistema de ideas se resiste y a veces nos sentimos cómodos con ellas. Se podría decir en términos de Bourdieu (1980) que producen *habitus*, porque aparecen muchas veces implícitamente en nuestras prácticas. Situación que puede mostrar contradicciones a la hora de poner en acción esta experiencia de lectura entre pares. La lectura a veces se torna más en una mirada evaluativa, academicista, entendida desde el enjuiciamiento, el control de lo que falta y el no valorar lo que tiene la producción que se lee. El andar de estos casi veinte años de experiencia en la Red de Investigación en Educación, nos ayuda hoy a reconocer algunos logros, en términos de construcciones que nos permiten visualizar, por ejemplo, en este VII Encuentro de IE, la descentración que muestran ya los lectores pares en la lectura de los trabajos.

Una variante organizativa que se implementó en el último Encuentro, nos per-

mitió construir otra dinámica de lectura entre pares, más enriquecedora. Mientras que históricamente, la lectura era entre dos educadores, decidimos modificarlo por una lectura que involucró a todos los miembros de la comisión que intercambiaban ideas acerca de los trabajos. Se dieron experiencias muy valiosas de lectura entre pares en proceso, se generaron prácticas de encuentro entre los integrantes de las comisiones, algunas virtuales y otras presenciales, con el fin de compartir miradas y posicionamientos.

Estas prácticas no se dieron en todos los casos, pero un papel significativo tuvo la figura del coordinador de comisión, quien a través de su impronta generó procesos de construcción cognitiva. En estos casos, la lectura entre pares no solo fue una devolución, sino una instancia de diálogo, donde se propiciaron reales comunidades de aprendizajes.

Sin embargo, no siempre la lectura entre pares es comprendida desde la concepción que desde la Red de Investigación buscamos construir y propiciar, lo que genera tensiones en el propio desarrollo del Encuentro. En este sentido, la estrategia metodológica que propone la Red fue cuestionada por algunos docentes, por ejemplo estaban aquellos que decían no haber recibido aportes de sus colegas y otros que parecían no tolerar la modalidad, por tener posicionamientos epistemológicos diferentes o porque lo asumen como una instancia de corrección y/o evaluación.

Estas vivencias reflejan que hay mucho por hacer y mejorar en la lectura entre pares, que es el punto nodal y más crítico a continuar trabajando. Reconocemos que nos encontramos en un proceso, al decir de Sirvent (1993) de acercarnos cada vez más a experiencias de participación real, porque estamos proponiendo una alternativa, a un modo de entender y hacer IE.

Las visitas pedagógicas, un espacio de encuentro con el otro

Una de las características sobresalientes de los encuentros de la REDINE, es que conecta a educadores de distintas zonas de la jurisdicción, al mismo tiempo que permite acercarnos al contexto de cada una de las experiencias educativas. En este sentido, una de las actividades más destacadas del Encuentro lo constituyen las visitas pedagógicas, donde los expositores se trasladan tanto para realizar las presentaciones de los trabajos, como para conocer la sede donde funciona una comisión.

Esta particularidad del Encuentro, desarrollarse en distintos puntos geográficos, sumado a que se debe participar en alguna visita, más allá de aquella donde se comparte la IE, genera en muchos participantes cierta resistencia hacia esta modalidad organizativa. Iniciarse en este tipo de experiencias que se contraponen a los «tradicionales Congresos/Encuentros/Jornadas» puede presentar incomodidad frente a una alternativa que desafía el sentido de estas instancias e implica modificar estructuras tradicionales que obstaculizan la posibilidad de ver la riqueza de este trabajo.

Conocer la organización del Encuentro, ser parte del mismo, es muy impor-

tante para comenzar a «verlo y sentirlo» de otra manera. Comprender que lo importante de esta Red radica en «conocer al otro, meterse dentro de lo que el otro hace», es decir, se necesita más que la lectura de ese trabajo o la escucha atenta, requiere de inmiscuirse en la realidad donde se origina.

El intercambio de trabajos, permite comenzar a adentrarse en las visitas pedagógicas, pues es muy rico el recorrido que se realiza en la sede donde se participa. A partir de esas experiencias es posible conocer las dimensiones que atraviesan un trabajo comprometido con la educación pública, que parte del esfuerzo de quienes lo desarrollan y que integra democráticamente a docentes y estudiantes.

La satisfacción de conocer lo que hace el otro, ver el trasfondo de su trabajo genera un aprendizaje muy valioso que complementa lo que se comparte con los demás colegas que integran la comisión de trabajo. Las formas que adquieren esos recorridos son muy diferentes dependiendo de la particularidad de cada institución.

Además de los intercambios de trabajos, existe otro modo de participación donde algunos educadores son «visitantes», pues no presentan trabajos en esa sede, sino que están invitados a abrirse a lo que se propone, dejarse tocar, vivir esas experiencias.

Un aspecto muy importante aquí es que cada «visitante» tiene la posibilidad de elegir dónde realizar la visita, lo que implica ponerse en contacto con el coordinador para ir construyendo ese lazo entre los «de la casa» y aquellos que son la «visita».

Como ejemplo de las visitas pedagógicas consideramos necesario relatar una de las experiencias vividas, que pone en evidencia el sentido de esta propuesta y los aprendizajes que se ponen en juego.

En el caso que elegimos contar, los «visitantes» residían a unos 70 kilómetros de la escuela donde se realizaría la visita. La particularidad de esa escuela es que correspondía al nivel primario, lo que generó en cierta medida un revivir de experiencias propias de un nivel por el que cada uno de nosotros guarda ciertos recuerdos de ese transitar.

Para iniciar la jornada de trabajo, la coordinadora decidió realizar junto a todos los visitantes y ponentes un recorrido por la escuela. Era muy pequeña, pero en sus salones guardaba una calidez y contención que reflejaba un trabajo comprometido por todos lo que habitan ese espacio cotidianamente. Durante el recorrido se relató la historia de la escuela, los avatares que debieron enfrentar para lograr estar hoy en el lugar donde se encuentran. Así también contaron acerca de sus alumnos, sus particularidades, intereses y necesidades.

Luego de este recorrido, continuó el momento de escuchar los trabajos. Cabe resaltar que había experiencias de esa escuela y de compañeros procedentes de distintas localidades y niveles del sistema educativo. Escuchar a las colegas docentes, pero conociendo un poquito del contexto donde se

desarrolla, llenó de sentido lo que se relataba, pues permitió que el «visitante» se involucre en esa experiencia, deje de ser solo un «oyente pasivo» y pueda «sentirse dentro» de la misma.

En las visitas pedagógicas hay algunas palabras que intentan reflejar lo que se vivencia: emoción, sentimientos compartidos, trabajo en comunidad, colectivo, intercambio cognitivo. Hay construcción de conocimiento, intercambio de ideas, procesos reflexivos. La sensación de aquel que pasa por este momento, es que hay que estar ahí para vivirlo.

Las visitas pedagógicas cobran sentido porque se trabaja en los territorios donde las experiencias de IÆ se producen. Ello lleva a que se nos atraviesen las emociones con la posibilidad de encuentro cara a cara con los autores y con actores de las instituciones donde está situada la comisión de trabajo. Así,

Es pertinente, relevante y valioso para todos los participantes de estas acciones, que se produzca un acercamiento físico, material y cultural, a estos lugares. A los «locales» los beneficia la exposición, el «sentirse mirados» y, por ende, reconocidos. A los visitantes, les permite abrir sus visiones previas, muchas veces prejuiciosas o negadoras de la diversidad de lo social en sus manifestaciones. (Zoppi, 2023, p. 166-167)

Un aspecto importante es la recepción, la bienvenida al lugar donde se desarrollan las experiencias y el trabajo en comisión. Como se hace en las escuelas, en general, la recepción es a través de un acto central, con la participación de las autoridades escolares, los educadores y alumnos. Organizan un escenario decorado con el eje puesto en este caso, en el séptimo Encuentro que incluyó el logo de la Red de Investigación en Educación. Esto denota que de la Red no solo se habla, se la vive, se la apropian. No hay un conferencista central, somos nosotros los educadores compartiendo lo que hacemos, cómo lo hacemos, las razones por las que hacemos la experiencia, los valores y concepciones que sustentamos en la misma.

Nos reciben, en cada caso, con su estilo, regalándonos carpetas, biromes, recordatorios alusivos al Encuentro. También, ya en la comisión, compartimos un espacio de mateada, merienda, con comidas propias de la zona: «chipitas cueritos», «reviro», entre otros, todo esto en simultáneo al desarrollo e intercambio de ideas de los trabajos.

Cuando finalizan los comentarios de cada autor/res de los trabajos, hay un importante espacio de diálogo acerca de los mismos, con propuestas, preguntas reflexivas que aportan y amplían las miradas. Algunos exponen los trabajos aún de manera convencional, proyectando las filminas con las ideas centrales, otros desde el comentario y el diálogo. Es una jornada de intercambio de cuatro horas, que enriquece y se enriquece con los distintos aportes.

Luego llega la instancia de almuerzo, que también es todo un espacio de com-

partir nuestras vivencias. Este varía según el nodo y la dinámica que asuma. En el nodo Montecarlo y Posadas almorzamos de manera colectiva todas las comisiones, en la Asociación de Maestros y en Leandro N. Alem, la organización del almuerzo fue al interior de las comisiones mientras continuamos trabajando.

También al final de las visitas pedagógicas y del trabajo en comisión, se comparten las reflexiones a las que arribamos en cada una, así como también por ejemplo en Montecarlo, se cerró con la exposición de cuentos, narrativas, canciones y bailes folklóricos. Esto muestra que el arte también en esta forma de pensar y hacer IE nos atraviesa.

Estas instancias de trabajo favorecen dinámicas de intercambio que abren oportunidades para consolidar aprendizajes, a partir del debate, la reflexión y la construcción de comunidades promotoras de experiencias significativas y enriquecedoras de las prácticas docentes, favoreciendo así la democratización del conocimiento. De esta manera, el desarrollo de las visitas pedagógicas busca contribuir a una reflexión en la acción situada, en contexto, entendiendo que siempre que investigamos hay una acción que se desprende de ella y que pretende, como expresa Zoppi (2023) mejorar la práctica.

El cierre de Encuentro: aprendizajes y reflexiones

Para finalizar el trabajo en cada comisión, compartimos, desde los nodos que conforman la red, dos interrogantes disparadores de reflexiones sobre los aprendizajes que nos dejó la experiencia vivida. Estos, también se constituyeron en una estrategia para integrar el cierre del Encuentro en cada Nodo. Las preguntas problematizadoras fueron: ¿Cómo nos vemos hoy en nuestro trabajo en red? ¿Cómo vivimos hoy nuestra condición de docentes investigadores?.

En cuanto al primer interrogante, los educadores destacaron que el trabajo en red fortalece la práctica docente a partir de la socialización e intercambio de las investigaciones educativas. La posibilidad de sistematizar experiencias abre un abanico de oportunidades para abordar distintas problemáticas en la labor docente. En este sentido, favorece el acompañamiento y la construcción de conocimientos mediante la reflexión en y desde la acción educativa.

Al mismo tiempo, se reconocía como valioso la posibilidad de compartir experiencias con diferentes actores: estudiantes de los profesorados, educadores de todos los niveles del sistema educativo implicados en la tarea de educar y en la búsqueda de un objetivo común que es la mejora de la educación desde la acción reflexiva por parte de los propios docentes investigadores. Algunos educadores plantearon que:

Es un espacio que nos hace sentirnos a gusto, que ayuda a poner el cuerpo y les da fuerza para seguir escribiendo y mostrar lo que hacen. (Comisión 27)

La red es un espacio siempre en crecimiento colaborativo que contiene e in-

centiva la investigación producida por educadores de distintos niveles, públicos y privados. Se transforma en un espacio de participación real, para entrelazar los niveles en la investigación. Favorece lo diverso, lo horizontal y lo democrático.

Se valora la actitud reflexiva, creativa, capaz de implementar nuevas estrategias. Se lo ve como una vivencia activa, con responsabilidad, aprendiendo, compartiendo experiencias de diferentes miradas... (Comisión 29)

En cuanto a la segunda pregunta problematizadora, los educadores resaltaron que la condición de docentes investigadores se fortalece al trabajar en red. A medida que nos expandimos en el territorio seguimos buscando habitar la misma, rehaciendo y recreándola. Es por ello que reconocemos que es necesario sostener la Red de Investigación en Educación entre quienes participamos más allá de los Encuentros, avanzando en propuestas que favorezcan el desarrollo de la investigación educativa y la democratización del conocimiento. Así, proyectos como *Escribir y Leer: voces de los Educadores*, se constituyen en nuevos espacios para pensar y compartir la investigación educativa en y desde las experiencias de educación.

Sentimos que estos Encuentros nos motivan a seguir investigando, a repensar nuestras prácticas, tomar conciencia de que el trabajo de investigación es un proceso continuo y constante, donde tenemos mucho camino por recorrer. Revalorizamos nuestra labor como docentes investigadores, quienes asumimos el desafío de ser constructores de conocimientos pedagógicos y comprometidos con la formación de sujetos. Para lo cual es necesario indagar constantemente en y desde nuestra práctica docente, problematizando lo que nos pasa, superando así las barreras que condicionan nuestro trabajo.

Para finalizar recuperamos algunas ideas de los educadores que nos invitan a seguir pensando en la investigación educativa en el trabajo en Red:

Acompañados- Oportunidad de ser escuchados- Interacciones espontáneas- Expectativas de devolución- Horizontalidad- Democratización del saber- Aprender con el otro- Movilizados- Habitar otros espacios de reflexión y aprendizajes colectivos - Experiencias que permiten desconstruir los niveles.

Otros de los aprendizajes que consideramos relevante de este y de los otros Encuentros es que siempre nos desafiamos a nuevas propuestas, a nuevas maneras de encontrarnos en la reflexión de nuestras acciones, en la investigación y búsqueda de conocimiento pedagógico que mejoren nuestras prácticas docentes.

En esos desafíos podemos rescatar la organización democrática de cada Nodo, tanto para el intercambio de trabajo, organización de las comisiones como para el cierre de cada jornada. Estos desafíos, que muchas veces los emprendemos inicialmente con cierto temor, son al mismo tiempo los que nos permiten reconocernos como intelectual transformador, artífice del currículum (Giroux, 1990)

y así sentirnos desde la reflexión acción, protagonistas de nuestro caminar en los senderos de la pedagogía y de la investigación.

Notas

1. En el año 2001, en oportunidad de realizarse en la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales, la Primera Jornada Científico-Tecnológica (organizadas por la Secretaría de Investigación y Postgrados) se desarrolló un espacio dedicado a la presentación de trabajos relacionados con investigaciones de corte educativo, dado que en ese momento se estaba dictando la Maestría en Docencia Universitaria (Facultad de Ciencias Exactas Químicas Naturales). Este espacio conseguido dentro de esta Primera Jornada fue, según las voces de los actores, peleado desde una fuerte postura ideológica de considerar a lo educativo como ciencia. Resultaba ser una ocasión para la presentación de los trabajos de los alumnos (algunos de ellos docentes de los profesorados) de esa carrera de posgrado. Ese fue el origen o nacimiento de lo que conocemos hoy como redine). (Giménez, et al., 2018, p. 54)

2. Investigación Educativa y Trabajo en Red en la provincia de Misiones. Repensando las experiencias pedagógicas bajo la dirección de Mónica Oudín.

3. Esta modalidad de trabajo surge a partir del contexto de aspo. Se constituyó en una herramienta de encuentro que posibilita la participación de los referentes de todos los nodos a pesar de las distancias desde las que nos encontramos en la provincia.

4. En los orígenes de la redine, hasta el III Encuentro, estos espacios tenían la modalidad de comité académico. A partir de la experiencia con otros colectivos de educadores, en el año 2008 (v iberoamericano) se comenzó a replantear la concepción y modalidad de lectura de los trabajos, comenzando a transitar por la lectura entre pares.

Referencias Bibliográficas:

Bourdieu, P. (1980). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores.

Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Martínez Roca.

Elías, N. (2006). *Sociología fundamental*. Gedisa.

Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Serie documentos N.º 6. Novedades Educativas.

Freire, P. (1993). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.

Freire, P. (2002). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.

Freire, P. (1993). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.

Gimenez, M. C.; Oudín A. M.; Wecher P.; Detke C.; Ganduglia M. y Godoy M. (2018). Nosotros, el Departamento de Formación Docente y Educación Científica, el Área Pedagógica y la REDINE. *Revista digital educ@mos. Maestras y Maestros entre redes*. Año 7, 28-29. Enero-Junio <https://revistaeducarnos.com/revistas>

Giroux, H. (1990). *Los Profesores Como Intelectuales. Hacia Una Pedagogía Crítica Del Aprendizaje*. Paidós/ MEC.

Larrosa, J. (2000). *Estudios sobre el lenguaje, subjetividad, formación*. Pedagogía Profana. Novedades Educativas.

Martínez Pineda, M. C. (2008). *Redes pedagógicas: la constitución del maestro como sujeto político*. Cooperativa editorial Magisterio.

Oudín, A. M., Báez, M. F. y Gimenez M. C. (2020). La identidad de la actividad docente: la construcción de una experiencia de investigación acción participativa. *Revista Encuentro Educativo Revista de investigación del Instituto de Ciencias de la Educación*, vol.1, N.º 1, 25-49 Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/encuentroE/>.

Sirvent, M. T. (1993). Políticas neoliberales en Educación. Primer Foro Educativo Latinoamericano y Caribeño. *Revista Integración Educativa*. Año 1 N.º1. Asociación de educadores de Latinoamérica y el Caribe.

Sirvent, M. T. (2005). *La investigación social: un viaje hacia el descubrimiento del conocimiento, entramado con el arte y la ciencia*. https://ifdbolson-rng.infed.edu.ar/sitio/upload/Conferencia_3_Maria_Teresa_Sirvent.pdf.

Wenger, E. (2015). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós.

Willis, P. (1980). Notas sobre el método. En Hall. S. (Eds.) *Culture, media, language, Londres Cuadernos de Formación*. Red Latinoamericana de investigaciones cualitativas de la realidad escolar, N.º 2.

Zoppi, A. M. (2023). Investigación educativa y pedagogía: un desafío político epistemológico. *Revista Encuentro Educativo*. Revista de investigación del Instituto de Ciencias de la Educación vol. 3, N.º 2, 141-171. Facultad de Filosofía y Letras.